

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre. — Extranjero 100 y Ultramar 110. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decretos nombrando á D. Esteban Lopez de Silva y Lopez, D. José Lopez de Ayala, don Claudio Alva y D. Cipriano del Mazo, vocales de la comision creada para promover y facilitar la concurrencia de objetos nacionales á la Exposicion universal de Viena.

Exposicion universal de Viena.

Art. 1.º El personal y los sueldos de las dependencias de Rentas y de Aduanas de la isla de Cuba se arreglarán á las plantillas que comprenden los apéndices adjuntos, números 1.º y 2.º

Art. 2.º Las colecturías de aduanas de Manzanillo, Caibarien, Jibara, Guantánamo, Zaza y Baracoa lo serán también de Rentas, asignando á las mismas el personal que se espresa.

También inserta las plantillas á que se refiere, que no insertamos por sus dimensiones.

La direccion de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuacion para el día 19 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 47 de sorteo, carpeta núm. 1.798 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 4.126 á 4.175 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 73 de sorteo, carpetas números 611 á 620 de señalamiento.

Idem de carreteras de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas números 18 al 21 de señalamiento.

El día 18 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará la Tesorería Central el coupon de bonos del Tesoro vendido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 321 al 336, y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, facturas números de sorteo 525 á 528.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesion celebrada el día 17 de Diciembre de 1872.

Abierta la sesion á la una, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se leyó el dictamen de la comision sobre el presupuesto de ingresos, cuya discusion fué declarada urgente.

Continuó el debate acerca del proyecto de ley de obligaciones eclesiásticas, y el Sr. Calzadilla reanuda su discurso en contra, contestándole el Sr. Diez, como de la comision.

Terminado el discurso del Sr. Diez, se suspendió la sesion por media hora.

Los Sres. Calzadilla y Diez rectificaron.

El señor marqués de Bazanallana combatió la totalidad del proyecto, consumiendo el sexto turno en contra, y censurando el pensamiento político y económico á que obedece.

El Sr. Alonso (D. Juan Bautista) contestó al señor marqués de Bazanallana, defendiendo el proyecto.

El señor presidente rogó á los señores senadores sean mañana mas puntuales para abreviar la discusion de los presupuestos.

Se levantó la sesion.

Eran las siete menos cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MOSQUERA.

Extracto de la sesion celebrada el día 17 de Diciembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Teniendo como debe tener el gobierno conocimiento, puesto que se trata de un hecho de notoriedad pública, de la alarma que existe en Barcelona, Cádiz, Santander, Bilbao y demas plazas mercantiles de la Península, con motivo de las noticias que estos dias han circulado sobre los propósitos de reformas políticas y administrativas del gobierno en las cuestiones de Ultramar, está dispuesto á dar esplicaciones sobre la extension de esas medidas y de esas reformas en este momento, puesto que la alarma nace de la profunda sorpresa que se ha apoderado del público, al ver la contradiccion que están esas noticias, una de ellas ya realizada, con reiteradas promesas, con reiteradas manifestaciones hechas por este gobierno por conducto de su digno presidente.

Está dispuesto el gobierno, faltando en mi opinion clara y terminante á lo que prescribe la Constitución del Estado, invadiendo prerogativas incontestables del poder legislativo, á llevar á cabo inmediatamente, sin la previa aprobacion de las Cortes, el decreto sobre régimen municipal que vió la luz pública el día 14 de este mes en la Gaceta de Madrid respectó á la isla de Puerto Rico? Piensa el gobierno terminar esa obra con otras dos medidas gravísimas, relativa una de ellas á la division de los mandos, y la otra á la abolicion inmediata de la esclavitud, que según se indicaba estos dias parece que piensa en llevar á cabo?

He aquí las tres preguntas que tengo la honra de dirigir al gobierno de S. M., para que en vista de su gravedad, que creo reconocerá, se sirva contestarlas lo antes que le sea posible.

Tengo que empezar por decir al Sr. Bugallal que no recuerda sin duda, que no ha leído después lo que yo he tenido la honra de decir á la Cámara en las diversas veces que me he visto obligado á hablar con motivo de los asuntos de Ultramar. He leído esta tarde lo que dije con motivo de las actas de Puerto Rico; he leído tambien lo que dije en la contestacion al mensaje al resumir el debate; y lo que el gobierno está haciendo, y lo que tiene que hacer todavía, está perfectamente de acuerdo con lo que yo anuncié entonces al Parlamento español.

Es mas; al detallar lo que el gobierno pensaba hacer en la cuestion de las Antillas, después de decir, como repito ahora (desmintiendo así á los que han dicho otra cosa, y á los que continúan diciéndolo, porque así lo creen conveniente á sus intereses, sean estos del género que quieran) que no se trataba de reformas de ninguna clase en la isla de Cuba; y sosteniendo como tuve la honra de hacerlo en las dos ocasiones que me he referido, decía tambien entonces, y determinaba las dos reformas de que el gobierno se habia ocupado relativas á Puerto Rico, la ley de ayuntamientos y la abolicion de la esclavitud.

Ahí están mis palabras; ahí está lo que dije entonces, y por ello se deducirá que á falta de otras condiciones, que hacen bien en negar á este gobierno porque en gran parte de lo que dicen tienen razon, y en lo que á mi se refiere la tienen mayor, á falta de otras condiciones este gobierno tiene dos: primera, la franqueza de su conducta; y segunda, la consecuencia con sus compromisos, antes, durante y después de la revolucion.

Entonces dije que el gobierno estudiaría las cuestiones que se referían á la isla de Puerto Rico; que habian considerado todos los hombres políticos de una manera distinta las dos Antillas, y que nosotros estábamos dispuestos á llevar las reformas á Puerto Rico; que estudiaríamos, que meditaríamos, que discutiríamos, y que en su dia daríamos cuenta al Congreso español; y me refería á las dos reformas que ha llevado á cabo el gobierno. ¿En qué me fundaba yo para decir á los impacientes: «nosotros no podemos ahora tratar la cuestion de Puerto Rico? En que habia asuntos mas gra-

ves de que ocuparse el gobierno de la Península. ¿Qué ha sucedido desde entonces? Que ha sido necesario votar una ley de Hacienda; y cuando el gobierno ha concluido esta tarea, en que este Parlamento ha demostrado ser acaso el mas laborioso que ha tenido España desde que hay gobiernos representativos, ha venido á cumplir sus compromisos acerca de Puerto Rico; que no es este de los gobiernos que dicen que quieren las reformas, porque las aplazan, porque perjudican; y de lo íntimo de su conciencia, si no lo dicen al oído de los que no las quieren, indican que no tengan cuidado, que la promesa no se realizará nunca.

¿Qué ha hecho el gobierno? Publicar por decreto la ley de ayuntamientos, creyendo que está en el uso de su derecho; creyendo, y este es el primer error del Sr. Bugallal, que no ha usurpado atribuciones de nadie, y mucho menos de este Parlamento; y cómo habia de pensar en usurpar las atribuciones del Parlamento español, cuando tan amante es de lo que el Parlamento hace y de las atribuciones que este tiene?

Este es un punto concreto, y el Sr. Bugallal puede interponer, presentar una proposicion y decir lo que tenga por conveniente acerca de si el gobierno ha estado ó no en uso de su derecho al dictar por decreto la ley de ayuntamientos para la isla de Puerto Rico, y el señor ministro de Ultramar le contestará.

El gobierno discute la separacion de mandos, y si la acuerda, como es una cuestion de gobierno, lo hará sin usurpar atribuciones de nadie, y el Sr. Alvarez Bugallal podrá hacer una interposicion si lo cree conveniente, y será la segunda.

El gobierno discute la cuestion de la esclavitud, y pondrá la ley sobre la mesa lo antes que le sea posible; porque quiere pelear por esta bandera, quiere pelear por esta causa; y además de querer pelear por esta bandera y por esta causa, cree que hace el mayor de los bienes á las Antillas, y cree que si hay una manera, si hay un medio de terminar pronto la insurreccion de Cuba, algún medio de que los que se sienten en estos bancos, sean los que fueren, puedan resistir las exigencias de los unos y templar las impacencias de los otros, es diciendo que no ha renegado de sus principios, que no quiere para las Antillas una administracion absurda, que ha cumplido sus compromisos en la isla pacífica, que la ha considerado como la considera, y que con respecto á la otra lo hará después de restablecida la tranquilidad material, después de restablecida tambien la tranquilidad moral, que es indispensable para que las reformas produzcan sus naturales resultados.

Ha habido algún español de ningún partido que haya dicho aquí, hay alguno que se atreva á decir hoy, en medio del siglo XIX, en el año 1872, que para siempre, que por siempre, seguirán las Antillas rigiéndose por las leyes, de la manera y en la forma que se rigen hoy? ¿Hay alguno?

Vienen los enemigos de las reformas antes de ahora y siempre, y dicen: «nosotros somos partidarios de las reformas, nosotros queremos las reformas, nosotros deseamos las reformas, nosotros deseamos que las Antillas tengan en la misma legislacion, disfruten de los mismos beneficios que la legislacion actual puede producir en la Península; pero hoy no se puede hacer eso, hoy es completamente imposible, hoy no podemos hacer nada absolutamente, y no podemos hacer nada porque arde la guerra civil en Cuba, y porque lo que se hiciera en Puerto Rico podría ser causa de que fuera mas difícil terminarla».

¡Ah, qué ejemplo! ¿Qué ejemplo tan inmoral para las provincias que son obedientes y respetuosas con el gobierno de España! ¿Qué ejemplo tan indigno de partidos que se estiman, de partidos que se aprecian, de gentes que no miran otra cosa que sacrificarlo todo, que envenenar todo con la política! ¿Qué ejemplo tan funesto para otros puntos de la Península, si mañana se dividieran las opiniones y algunos se sublevaran y otros permanecieran completamente tranquilos.

Si mañana hubiera una sublevacion en Andalucía, si fuera posible que tuviera los mismos ó análogos caracteres que la que existe en una de las Antillas, ¿habríamos de decir al resto de España que porque habia una sublevacion en una parte de la Península, se suspendían los derechos individuales en toda España? ¿No comprendéis que las provincias pacíficas podrían decir que en último resultado no podía sucederles nada peor si ellas tambien se hubieran sublevado? Pues si la sublevacion no depende de la voluntad de las provincias pacíficas, si no encuentran ninguna ventaja en serlo, si se las trataba como á las demás á pesar de su fidelidad, ¿no habria que temer que hicieran lo que las otras?

Del mismo modo que no es cierto que nosotros hayamos pensado en llevar reformas de ninguna clase á la isla de Cuba, de la misma manera aseguro yo al Congreso, si hay algún medio de que cuando termine la insurreccion en la situacion en que van á quedar los ánimos, en la situacion en que van á quedar las conciencias, en la lucha que ha de haber después de tan terrible guerra civil, si hay, y me debe creer, porque en último término el gobierno hubiera podido aplazar la contestacion, tratándose de un asunto tan grave: de la misma manera digo yo que el gobierno no va mas allá, ni mas adelante de lo que debe ir en la cuestion de Puerto Rico, y que todo lo que se ha dicho en otro sentido y de otras reformas, es pura invencion de unos, sencilla credulidad de otros, indignos medios para muchos de burlar á este gobierno que ha vencido grandes crisis, y que espera vencer esta porque cree que tiene razon.

Y está contestado el Sr. Bugallal en cuanto á las tres preguntas; pero hay una elucion de ellas, sobre lo cual tengo que extenderme.

Decía el Sr. Bugallal: «hay agitacion en Barcelona, la hay en Cádiz, la hay en Sevilla, la hay en Santander, y esa agitacion la producen las reformas de Puerto Rico.» Es verdad, Sr. Bugallal, y tambien hay agitacion en Madrid, pero yo debo tranquilizar al Congreso para que á su vez se tranquilice el país. No pensaba haber hablado hoy sobre la cuestion de orden público, porque habia dicho, contestando no recuerdo á qué señor diputado, creo que al Sr. Tutau, que deciria aquí y yo espondria lo que habia pasado en la cuestion de orden público y lo que el gobierno crea necesario para que la paz no se volviera á turbar, hasta donde es posible que no se turbe en un país donde tan divididos están los ánimos y donde la política se hace de la manera que la estamos haciendo.

Pero he tenido que anticiparme, no solo por lo que ha dicho el Sr. Bugallal, sino tambien, señores, porque me han dicho muchos amigos: tiene V. que decir algo, porque corren en las plazas y en los cafés, y especialmente en la Bolsa tales rumores, rumores tan absurdos, de tan distinto género, inventando ahora un hecho, desfigurando luego otro cualquiera, y diciendo cada uno lo que cree conveniente, que siguiendo por este camino, tememos que pueda llegarse á comprometer el crédito del país hasta un punto como no ha estado desde el principio de la revolucion.

Baja la Bolsa por la tarde 50 céntimos; y llega la noche y baja otros 10; y al día siguiente baja otros 50 y continúa bajando desde hace dos dias; y algunos dicen que no se ha realizado el empréstito. El señor ministro de Hacienda explicó á los señores diputados la equivocacion que habia ya padecido, y los partes telegráficos en que aquella equivocacion se fundaba; pero yo aseguro á los señores diputados para que no continúe ese rumor en los sitios donde se esparce constantemente, que el empréstito está cubierto en los mismos términos que dijo á la Cámara el señor ministro de Hacienda.

Viene la cuestion de orden público. Esta tarde sublevará á las Provincias Vascongadas y Navarra al grito de Carlos VII; mañana presentará al general Contreras al frente de unos cuantos batallones y al frente de unos cuantos paisanos. Al día siguiente sublevará á Sevilla, á la hora á Málaga, mas tarde á Barcelona, por la noche á Madrid, sin mas objeto los unos que sobresaltar, los otros... los otros... no quiero citar los otros; dejo á su conciencia el mal que dentro de algún tiempo comprendan el mal que están haciendo al país. Y cada minuto se subleva una poblacion de España, y cada hora se pone un ejército en campaña. Pues yo tengo la satisfaccion de participar á los señores diputados, primero: que la sublevacion de los intrasigentes está completa y absolutamente vencida, sin que quede mas que un pequeño resto de ellos en Linares y unos cuantos procedentes de la fraccion de Arcos. (Varios señores diputados: En Linares no.)

Me dicen aquí que no hay nada en Linares; por consiguiente, agreguen esto los señores diputados á lo que he dicho antes, y que todo lo que dicen que queda es, permitidme la frase aunque sea dura, es perfecta y absolutamente falso. La sublevacion carlista ha decrecido, y no hay nada en las Provincias Vascongadas y Navarra mas que una partida de latro-fuerciosos en la provincia de Guipúzcoa, que probablemente desaparecerá mañana, y otra partida insignificante mandada por un cura, para que los malos representantes de la Iglesia fueran los últimos que se retiraran de esa clase de aventuras. (Grandes aplausos.)

Hoy mismo he recibido carta del capitán general de Cataluña, que no tiene nada de optimista, ni por su carácter, ni por sus condiciones de inteligencia, ni tampoco por el estado de su salud, en que me dice: «Desde el momento en que los quintos hayan ingresado en los regimientos, no tardaré dos meses en dar cuenta completa y absolutamente, de la insurreccion carlista: dígame V. así á sus compañeros, y si V. quiere, dígame tambien en el Parlamento español.» Y los quintos, señores diputados, son soldados, y los soldados van ingresando en los regimientos, y algunos de ellos han dado ya pruebas de querer defender la libertad y la dinastía.

Está, pues, verificada la quinta; está hecho el empréstito; ha concluido la insurreccion federal: no tiene importancia, ni aun en lo que se refiere á Cataluña, la insurreccion carlista. Por consiguiente, yo pregunto: ¿cuáles son los motivos de esa agitacion de que habla el señor Bugallal?

¿Cuáles son los motivos de esa alarma continua, si la situacion, bajo el punto de vista del orden público, ha mejorado? ¿Cuáles son las razones por que se cree que aquí de un momento á otro va á venir un cataclismo? Yo se lo voy á decir al Sr. Bugallal. Como no he de citar á ningún partido ni á ningún hombre, porque no cumplo á mi propósito, y porque cuando ocupo este puesto no debo hacerlo mas que en un caso extremo, yo le digo al Sr. Bugallal que esa alarma depende de que hay una cuestion sobre el tapete, la cuestion de Puerto Rico, no porque las reformas tengan mas ó menos extension; no porque hayan de producirse ó los otros resultados; no porque estén mas ó menos justificadas; no porque sean mas ó menos legales, sino porque es una cuestion que puede agrupar enemigos del gobierno; es una cuestion que puede atraer gente contra el gobierno; es una cuestion que puede venir á dar esperanzas á los débiles y á los desesperados; y se dice: pues vamos á producir agitacion, á ver si por medio de la agitacion atraemos gente y concluimos con el gobierno; antes era la quinta; después el empréstito; ahora la cuestion de Puerto Rico; si esta desapareciera, vendría otra, y luego otra, y luego otra.

Lo que hay y es una cosa: que esa agitacion no pasará de agitacion; que esa agitacion tendria mucha menor importancia, si se llegara á traducir en algun hecho insignificante, que las dos sublevaciones que en pobres condiciones hemos dominado, y que esa agitacion tendria ademas otra circunstancia para el gobierno, que tratándose de una reforma que ha de discutir las Cámaras, y que da tiempo á que la opinion se forme y los señores diputados voten como les dicte su conciencia, si se tradujera en hechos no tendria la disculpa que han tenido otras agitaciones en que en vez de intereses han luchado ideas, en que en vez de gentes ilustradas han luchado gentes ignorantes, en que en vez de hacer servir lo que vale y lo que son para fomentar la prosperidad de España y para llevar la tranquilidad á las Antillas, hacen servir lo que valen y lo que son para fines políticos y para traer grandes disgustos aquí, y acaso llevar grandes sacrificios allá; y como no tendria importancia alguna, nosotros la dominaríamos como hemos dominado las demás.

Entonces ¿por qué se lo he de ocultar al señor Bugallal? ¿Por qué no le he de decir la verdad? Entonces quizá viniera yo al Congreso á decir lo que no he dicho, porque no he querido añadir leña á la hoguera, lo que no he dicho cuando se ha tratado de la insurreccion federal y de la insurreccion carlista; porque entonces los malos españoles, los que renegaban de su patria, los que no le eran leales serian aquellos que trajeran un motin aquí y prepararan ó intentarían un motin en las Antillas para quitarle fuerzas al gobierno que las desea, para decir á Cuba que no se asuste, y para después de decirselo mandar los 12.000 soldados que ha pedido el capitán general, y mandarle todo lo demás que exige; los malos españoles, los españoles desleales serian aquellos que dijeran á las Antillas que aquí habia un gobierno filibustero, que aquí habia un gobierno compuesto de malos españoles, un gobierno compuesto de ministros que recibían dinero, y cuyas señoras recibían aderezos del jefe de los sublevados. El menguado que ha levantado eso, se conoce que no sabe defender nada si no lo pagan con oro. (Grandes aplausos.)

¡Ah, señores diputados! Cuando yo lo he leído lo he agregado á otras muchas injurias que me han leído desde hace algún tiempo, me he indignado; cuando he reflexionado después, he dicho: ¿por qué no lo han de hacer, si son los mismos de siempre? ¿No dijeron cuando Mendizábal intentaba la reforma del clero y buscaba los medios de acabar con la guerra civil, que habia tomado un tanto por cada par de zapatos que habia comprado en Inglaterra para que no estuvieran descalzos nuestros soldados? ¿No decían del mismo Mendizábal que habia robado las alhajas de una virgen para regalárselas á una señora? Y con mas analogía, ¿no decían del general Espartero el año 43, que tenia vendida á Cuba, que habia vendido á Cuba, no á los Estados Unidos, que no se trataba entonces de esta nacion, sino al oro inglés?

Y de la yo: si tratándose de un hombre de la talla política de Mendizábal, del único revolucionario, acaso, que ha tenido este país; si tratándose de un hombre de las virtudes, de los servicios y de los méritos del ilustre pacificador de España, se ha dicho esto, ¿qué extraño es que habiéndome elevado, mis escasos merecimientos al puesto que ocupo, se ensañen conmigo, no en la envidia, que no tienen derecho para tenerla, sino que se ensañen conmigo los que valen mas, y sin embargo no han podido ser tanto?

Yo debo decir á la Cámara y á mi país desde aquí, que nosotros, al estudiar el asunto de Puerto Rico; que nosotros, al acordar la reforma para Puerto Rico, hemos otorgado el sentimiento, á la idea, á la aspiracion de conservar las colonias unidas á la madre patria.

Yo debo aconsejar á mis amigos políticos de las provincias, que han venido aquí en comision al gobierno, protestando contra esa reforma que á muchos no se les habia dado á conocer, y que á otros se les presentaba exagerada; yo debo decirles que la cuestion política consiste precisamente en aquello que les dicen que no existe cuestion política; que la cuestion política consiste precisamente en que nosotros creamos que la manera de asegurar la paz en las Antillas, que la manera de conservarlas para España, está en llevar á ellas las reformas, y los que les dicen que no hay politica en esto, siendo ellos hombres políticos, es porque consideran que el statu quo es lo que debe conservarse en aquellas Antillas: los que queriendo ó sin querer, según el espíritu que les guie ó la inspiracion que les aliente, hacer servir á sus amigos políticos, si quieren servirlos, pueden hacerlo; cada uno es dueño de su voluntad y de su conciencia; pero los hacen servir á un interés político contrario al partido radical y contrario á este gabinete, y nosotros tenemos derecho á crear, á no ser que haya alguno que crea y se atreva á asegurar delante de nosotros que no somos buenos españoles, y entonces tienen el deber de decirlo, y si no lo hicieran, nosotros tenemos el derecho de creer que, queriendo uno y otros la conservacion de las Antillas, los que se equivocan son ellos, que no tienen en consideracion mas datos que los que ellos poseen; al paso que nosotros, al estudiar y resolver esta cuestion, tenemos, no solo los datos que ellos nos han proporcionado, sino los que tiene todo gobierno, y que no pueden estar al alcance de un particular.

No se puede salir de este dilema: si todos somos buenos españoles, si todos deseamos la conservacion de las Antillas para la madre patria, los que tenemos razon somos nosotros, porque tenemos mas datos, tenemos mas antecedentes, podemos resolver esa cuestion con mas conciencia.

Tengo que decirles tambien, no qué no hagan caso de las calumnias á que me he referido antes; yo sé cuando han de desaparecer, y les pondré en el secreto á aquellos de mis amigos, á quienes les impresionen las calumnias.

Decía el Sr. Bugallal: «hay agitacion en Barcelona, la hay en Cádiz, la hay en Sevilla, la hay en Santander, y esa agitacion la producen las reformas de Puerto Rico.» Es verdad, Sr. Bugallal, y tambien hay agitacion en Madrid, pero yo debo tranquilizar al Congreso para que á su vez se tranquilice el país. No pensaba haber hablado hoy sobre la cuestion de orden público, porque habia dicho, contestando no recuerdo á qué señor diputado, creo que al Sr. Tutau, que deciria aquí y yo espondria lo que habia pasado en la cuestion de orden público y lo que el gobierno crea necesario para que la paz no se volviera á turbar, hasta donde es posible que no se turbe en un país donde tan divididos están los ánimos y donde la política se hace de la manera que la estamos haciendo.

Pero he tenido que anticiparme, no solo por lo que ha dicho el Sr. Bugallal, sino tambien, señores, porque me han dicho muchos amigos: tiene V. que decir algo, porque corren en las plazas y en los cafés, y especialmente en la Bolsa tales rumores, rumores tan absurdos, de tan distinto género, inventando ahora un hecho, desfigurando luego otro cualquiera, y diciendo cada uno lo que cree conveniente, que siguiendo por este camino, tememos que pueda llegarse á comprometer el crédito del país hasta un punto como no ha estado desde el principio de la revolucion.

Baja la Bolsa por la tarde 50 céntimos; y llega la noche y baja otros 10; y al día siguiente baja otros 50 y continúa bajando desde hace dos dias; y algunos dicen que no se ha realizado el empréstito. El señor ministro de Hacienda explicó á los señores diputados la equivocacion que habia ya padecido, y los partes telegráficos en que aquella equivocacion se fundaba; pero yo aseguro á los señores diputados para que no continúe ese rumor en los sitios donde se esparce constantemente, que el empréstito está cubierto en los mismos términos que dijo á la Cámara el señor ministro de Hacienda.

Viene la cuestion de orden público. Esta tarde sublevará á las Provincias Vascongadas y Navarra al grito de Carlos VII; mañana presentará al general Contreras al frente de unos cuantos batallones y al frente de unos cuantos paisanos. Al día siguiente sublevará á Sevilla, á la hora á Málaga, mas tarde á Barcelona, por la noche á Madrid, sin mas objeto los unos que sobresaltar, los otros... los otros... no quiero citar los otros; dejo á su conciencia el mal que dentro de algún tiempo comprendan el mal que están haciendo al país. Y cada minuto se subleva una poblacion de España, y cada hora se pone un ejército en campaña. Pues yo tengo la satisfaccion de participar á los señores diputados, primero: que la sublevacion de los intrasigentes está completa y absolutamente vencida, sin que quede mas que un pequeño resto de ellos en Linares y unos cuantos procedentes de la fraccion de Arcos. (Varios señores diputados: En Linares no.)

Me dicen aquí que no hay nada en Linares; por consiguiente, agreguen esto los señores diputados á lo que he dicho antes, y que todo lo que dicen que queda es, permitidme la frase aunque sea dura, es perfecta y absolutamente falso. La sublevacion carlista ha decrecido, y no hay nada en las Provincias Vascongadas y Navarra mas que una partida de latro-fuerciosos en la provincia de Guipúzcoa, que probablemente desaparecerá mañana, y otra partida insignificante mandada por un cura, para que los malos representantes de la Iglesia fueran los últimos que se retiraran de esa clase de aventuras. (Grandes aplausos.)

Hoy mismo he recibido carta del capitán general de Cataluña, que no tiene nada de optimista, ni por su carácter, ni por sus condiciones de inteligencia, ni tampoco por el estado de su salud, en que me dice: «Desde el momento en que los quintos hayan ingresado en los regimientos, no tardaré dos meses en dar cuenta completa y absolutamente, de la insurreccion carlista: dígame V. así á sus compañeros, y si V. quiere, dígame tambien en el Parlamento español.» Y los quintos, señores diputados, son soldados, y los soldados van ingresando en los regimientos, y algunos de ellos han dado ya pruebas de querer defender la libertad y la dinastía.

Está, pues, verificada la quinta; está hecho el empréstito; ha concluido la insurreccion federal: no tiene importancia, ni aun en lo que se refiere á Cataluña, la insurreccion carlista. Por consiguiente, yo pregunto: ¿cuáles son los motivos de esa agitacion de que habla el señor Bugallal?

¿Cuáles son los motivos de esa alarma continua, si la situacion, bajo el punto de vista del orden público, ha mejorado? ¿Cuáles son las razones por que se cree que aquí de un momento á otro va á venir un cataclismo? Yo se lo voy á decir al Sr. Bugallal. Como no he de citar á ningún partido ni á ningún hombre, porque no cumplo á mi propósito, y porque cuando ocupo este puesto no debo hacerlo mas que en un caso extremo, yo le digo al Sr. Bugallal que esa alarma depende de que hay una cuestion sobre el tapete, la cuestion de Puerto Rico, no porque las reformas tengan mas ó menos extension; no porque hayan de producirse ó los otros resultados; no porque estén mas ó menos justificadas; no porque sean mas ó menos legales, sino porque es una cuestion que puede agrupar enemigos del gobierno; es una cuestion que puede atraer gente contra el gobierno; es una cuestion que puede venir á dar esperanzas á los débiles y á los desesperados; y se dice: pues vamos á producir agitacion, á ver si por medio de la agitacion atraemos gente y concluimos con el gobierno; antes era la quinta; después el empréstito; ahora la cuestion de Puerto Rico; si esta desapareciera, vendría otra, y luego otra, y luego otra.

Lo que hay y es una cosa: que esa agitacion no pasará de agitacion; que esa agitacion tendria mucha menor importancia, si se llegara á traducir en algun hecho insignificante, que las dos sublevaciones que en pobres condiciones hemos dominado, y que esa agitacion tendria ademas otra circunstancia para el gobierno, que tratándose de una reforma que ha de discutir las Cámaras, y que da tiempo á que la opinion se forme y los señores diputados voten como les dicte su conciencia, si se tradujera en hechos no tendria la disculpa que han tenido otras agitaciones en que en vez de intereses han luchado ideas, en que en vez de gentes ilustradas han luchado gentes ignorantes, en que en vez de hacer servir lo que vale y lo que son para fomentar la prosperidad de España y para llevar la tranquilidad á las Antillas, hacen servir lo que valen y lo que son para fines políticos y para traer grandes disgustos aquí, y acaso llevar grandes sacrificios allá; y como no tendria importancia alguna, nosotros la dominaríamos como hemos dominado las demás.

Entonces ¿por qué se lo he de ocultar al señor Bugallal? ¿Por qué no le he de decir la verdad? Entonces quizá viniera yo al Congreso á decir lo que no he dicho, porque no he querido añadir leña á la hoguera, lo que no he dicho cuando se ha tratado de la insurreccion federal y de la insurreccion carlista; porque entonces los malos españoles, los que renegaban de su patria, los que no le eran leales serian aquellos que trajeran un motin aquí y prepararan ó intentarían un motin en las Antillas para quitarle fuerzas al gobierno que las desea, para decir á Cuba que no se asuste, y para después de decirselo mandar los 12.000 soldados que ha pedido el capitán general, y mandarle todo lo demás que exige; los malos españoles, los españoles desleales serian aquellos que dijeran á las Antillas que aquí habia un gobierno filibustero, que aquí habia un gobierno compuesto de malos españoles, un gobierno compuesto de ministros que recibían dinero, y cuyas señoras recibían aderezos del jefe de los sublevados. El menguado que ha levantado eso, se conoce que no sabe defender nada si no lo pagan con oro. (Grandes aplausos.)

¡Ah, señores diputados! Cuando yo lo he leído lo he agregado á otras muchas injurias que me han leído desde hace algún tiempo, me he indignado; cuando he reflexionado después, he dicho: ¿por qué no lo han de hacer, si son los mismos de siempre? ¿No dijeron cuando Mendizábal intentaba la reforma del clero y buscaba los medios de acabar con la guerra civil, que habia tomado un tanto por cada par de zapatos que habia comprado en Inglaterra para que no estuvieran descalzos nuestros soldados? ¿No decían del mismo Mendizábal que habia robado las alhajas de una virgen para regalárselas á una señora? Y con mas analogía, ¿no decían del general Espartero el año 43, que tenia vendida á Cuba, que habia vendido á Cuba, no á los Estados Unidos, que no se trataba entonces de esta nacion, sino al oro inglés?

Y de la yo: si tratándose de un hombre de la talla política de Mendizábal, del único revolucionario, acaso, que ha tenido este país; si tratándose de un hombre de las virtudes, de los servicios y de los méritos del ilustre pacificador de España, se ha dicho esto, ¿qué extraño es que habiéndome elevado, mis escasos merecimientos al puesto que ocupo, se ensañen conmigo, no en la envidia, que no tienen derecho para tenerla, sino que se ensañen conmigo los que valen mas, y sin embargo no han podido ser tanto?

Yo debo decir á la Cámara y á mi país desde aquí, que nosotros, al estudiar el asunto de Puerto Rico; que nosotros, al acordar la reforma para Puerto Rico, hemos otorgado el sentimiento, á la idea, á la aspiracion de conservar las colonias unidas á la madre patria.

Yo debo aconsejar á mis amigos políticos de las provincias, que han venido aquí en comision al gobierno, protestando contra esa reforma que á muchos no se les habia dado á conocer, y que á otros se les presentaba exagerada; yo debo decirles que la cuestion política consiste precisamente en aquello que les dicen que no existe cuestion política; que la cuestion política consiste precisamente en que nosotros creamos que la manera de asegurar la paz en las Antillas, que la manera de conservarlas para España, está en llevar á ellas las reformas, y los que les dicen que no hay politica en esto, siendo ellos hombres políticos, es porque consideran que el statu quo es lo que debe conservarse en aquellas Antillas: los que queriendo ó sin querer, según el espíritu que les guie ó la inspiracion que les aliente, hacer servir á sus amigos políticos, si quieren servirlos, pueden hacerlo; cada uno es dueño de su voluntad y de su conciencia; pero los hacen servir á un interés político contrario al partido radical y contrario á este gabinete, y nosotros tenemos derecho á crear, á no ser que haya alguno que crea y se atreva á asegurar delante de nosotros que no somos buenos españoles, y entonces tienen el deber de decirlo, y si no lo hicieran, nosotros tenemos el derecho de creer que, queriendo uno y otros la conservacion de las Antillas, los que se equivocan son ellos, que no tienen en consideracion mas datos que los que ellos poseen; al paso que nosotros, al estudiar y resolver esta cuestion, tenemos, no solo los datos que ellos nos han proporcionado, sino los que tiene todo gobierno, y que no pueden estar al alcance de un particular.

No se puede salir de este dilema: si todos somos buenos españoles, si todos deseamos la conservacion de las Antillas para la madre patria, los que tenemos razon somos nosotros, porque tenemos mas datos, tenemos mas antecedentes, podemos resolver esa cuestion con mas conciencia.

Tengo que decirles tambien, no qué no hagan caso de las calumnias á que me he referido antes; yo sé cuando han de desaparecer, y les pondré en el secreto á aquellos de mis amigos, á quienes les impresionen las calumnias.

han de desaparecer cuando el gabinete actual desaparece de este puesto; y como no hay medio de que desaparezca ahora, hasta entonces, que las lleven con resignación como las llevo yo, tengo que decirles que no hay ni mas ni menos en la cuestión de Puerto-Rico que lo que he tenido la honra de decir á la Cámara: y después, que desmientan en todas partes y de un modo terminante que no hay otro peligro; que el orden público no puede turbarse, no digo yo de la manera que lo hemos tenido turbado aquí desde que empezó la operación de la quinta, sino que ni siquiera de modo que pueda darle al gobierno los cuidados y desvelos que hemos tenido estos dos meses.

Ultimamente: señores diputados, y con esto concluyo: nosotros tenemos la conciencia de que en esta cuestión hacemos, y ya lo he repetido varias veces, un gran bien á nuestro país, un gran bien á la España liberal, un gran bien á nuestras Antillas; y como tenemos esta convicción, y como nosotros somos hombres de ideas y de convicciones, aconsejamos á unos que vean para qué y cómo se hacen las protestas; aconsejamos á otros que desistan de hacer servir á una causa política una cuestión que debe ser puramente española; que si alguna cuestión se debe discutir con frialdad, debe ser esta ahora y siempre; y por último, y con esto me siento, que suceda lo que suceda, que vengan las protestas que quieran, este gobierno no desistirá de llevar á cabo su pensamiento de realizar las reformas mas que ante dos obstáculos, que son los que respetan los que tienen los deberes que tenemos nosotros: ante la voluntad de la corona ó ante el voto de las Cortes.

Se leyó una proposición para que el Congreso declarase haber oído con sumo agrado las declaraciones del gobierno. La apoyó el señor Becerra.

Puesta á votación la proposición, fué aprobada por 182 votos contra 6.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 18 DE DICIEMBRE.

LAS REFORMAS.

Importante fué la sesión celebrada ayer en el Congreso de los diputados. La cuestión planteada era de suma trascendencia: se trataba de las reformas de Ultramar, reformas con las cuales la opinión general no está conforme; pero que serían capaces de hacer buenas las exageraciones de los que á estas fechas han dicho en la prensa que es preciso rebelarse contra ellas, ó las inconveniencias de esos otros que han afirmado que los ministros no pueden tener una idea contraria á la suya, sin que previamente hayan recibido algún precio de los jefes insurrectos de Cuba. ¡Fatal sistema es este de esa prensa conservadora que tiene una Junta directiva compuesta de hombres eminentes que no protestan, como deberían hacerlo, contra esas exageraciones! ¿Será verdad que un partido anticonstitucional quiere hacer de ese asunto el pretexto para presentarse como el necesario? Mucho lo tememos.

Conocidas son nuestras ideas y opiniones en el asunto; que mientras haya insurrección en Cuba, el elemento separatista de Puerto-Rico será un peligro grande ó pequeño, pero siempre real y efectivo; contra la integridad de la patria; y que si ese elemento antes de ser vencido encuentra garantías en las mismas leyes para conspirar á mansalva, las reformas representan una imprudencia tan grande como pocas veces se habrá visto. De esta manera planteamos nosotros la cuestión; de ese modo creemos que la consideran el comercio honrado, la activa industria, nuestras provincias marítimas y agrícolas. Y los que á nombre de ellas han protestado como nosotros contra los proyectos del gobierno, han dicho en todos los tonos posibles que no les lleva una idea política, que acatan al gobierno y á las Cortes, que piden la discusión y que supliran se tengan en cuenta el patriotismo y los intereses nacionales antes de resolverlas. Quédense para los declamadores de oficio, para esos hombres á quienes lo mismo importan los asuntos de Ultramar que el gobierno del país, y que hoy son integristas, como ayer fueron ó mañana podrían ser separatistas, si algo les valiera la comisión, ó pudieran hacer algún daño; quédense para esos hombres las armas de mala ley, con las cuales derrotan á veces á un gobierno; pero hacen impopulares las causas mas nobles.

Nosotros atribuímos á esas exageraciones é inconveniencias, á las palabras que se atribuyen á un distinguido general, á las orlas de luto de ciertos periódicos y á los artículos belicosos de otros, el enérgico discurso pronunciado ayer por el señor Ruiz Zorrilla, los aplausos espontáneos que recibió y la votación no prevista, y de ningún modo esperada, de la proposición apoyada por el Sr. Becerra, según la cual, se declarará que el Congreso ha oído con gusto las explicaciones del gobierno. Mas de 90 diputados de la mayoría, se dijo, son opuestos á las reformas; el gabinete está en crisis, el desorden es espantoso, y ante estas declamaciones indignas y pueriles á la vez, la mayoría del Congreso aparece mas unida, mas compacta que nunca. Y sin embargo, es cierto, certísimo, que muchos diputados de esa mayoría son contrarios á las ideas del gobierno en la cuestión; pero quieren que al go-

bierno no se le trate como á una partida de facciosos; que no se afirme, como se está haciendo, la inmoralidad de sus hombres, cuando consta precisamente lo contrario; que un partido político anticonstitucional, no venga á hacerse el superior en el famoso asunto; y cuando, contra lo que debería esperarse, todo eso sucede, si el ataque es estremado, también lo es la defensa.

De esta manera nos explicamos nosotros el resultado de la sesión de ayer. No opinamos, como el Sr. Ruiz Zorrilla, que las reformas en Puerto-Rico servirían para aplacar la rebelión de Cuba; antes por el contrario, creemos que podrán ser un auxiliar muy poderoso de esta; creemos que los municipios casi independientes, conspirarán á placer contra la madre patria; que la separación, en las circunstancias actuales, de las Antillas, de los poderes civil y militar, significa una verdadera abdicación de España; en fin, que reformas en tiempo de guerra, no significan otra cosa que condescendencias imprudentes para con los enemigos, los cuales, todo el mundo sabe cómo las agradecen.

Por eso consideramos en esa cuestión interesado el patriotismo; creemos que son justísimas las protestas y peticiones de los varios centros de toda la Península, de los ayuntamientos, del comercio, de la industria, de cuanto vale y representa algo en nuestro país, y creemos que deben ser atendidas por un gobierno que aspira á vivir en armonía con la opinión pública. No es artificial, como parecía dar á entender el señor presidente del Consejo, ese movimiento de la opinión; es natural y muy lógico: hombres de todos los partidos le han incitado, y aunque algunos otros aventureros le hayan tomado por su cuenta, examine el gobierno las firmas de todas las exposiciones y protestas, y se convencerá de que todas ellas valen mucho. Se convencerá además, de que ese movimiento ha sido iniciado precisamente por personas y corporaciones ajenas á las luchas de los partidos, de esas que se llaman, y en realidad lo son, indiferentes en política; y que este hecho notabilísimo y raro no se realiza nunca en ningún país si no hay una causa superior que le motive, y que no se desvirtua en nada porque otros hombres quieran empuñarle y hacerle servir como un medio de atacar personalmente á todos y á cada uno de los hombres de gobierno.

Es preciso que la mayoría de las Cortes, los diputados partidarios de las reformas y los que no lo son, se despojen de todo sentimiento de partido, aunque comprendemos que á los de la mayoría ha de costarles trabajo, porque tal vez nunca se haya hecho una oposición mas indigna de la que se hace hoy; pero es preciso examinar las protestas y los manifestes, ver lo que significan, y si esto se hace, podemos confiar aun en la conciencia de los señores diputados y en la buena fe no desmentida de los ministros responsables. No pedimos otra cosa sino calma: la cuestión está resuelta al ser planteada; examínese con atención, y nadie podrá, después de examinarla, hacer otra cosa que unir su voz á la de los españoles de las Antillas para defender la integridad de la patria.

PRESUPUESTOS.

Ya podemos ir perdiendo la grata esperanza que abrigábamos respecto á la tranquila y detenida discusión de los presupuestos. Hay cuestiones que tienen el triste privilegio de ser funestas en sí mismas y en sus resultados, y la que á las reformas ultramarinas se refiere, es una de ellas. Planteada desde ayer en las Cortes, ha quitado el turno al examen del presupuesto de gastos, y aunque puesto á la orden del día para hoy, es posible que deba aplazarse nuevamente ó que se discuta por compromiso, entre la glacial indiferencia de los representantes del pueblo, cuya atención se habrá agotado escuchando y aplaudiendo las peroraciones de los miembros del gabinete, cuyo entusiasmo reformista presenciamos con doloroso asombro todos cuantos presentimos las desgracias que su impremeditación puede ocasionar. No crean aquellos, sin embargo, que se ha operado un cambio en nuestra manera de ser: somos lo que ayer éramos, como seremos mañana, lo que somos hoy; pero cuidadosos de la integridad del patrio suelo, que juzgamos comprometido con la impremeditada adopción de ciertas reformas inmediatas, nuestra conciencia nos impide apoyar al gabinete en esta cuestión. Fuera de este asunto, dispuestos estamos á seguir prestando nuestro débil y desinteresado apoyo al actual gabinete y á combatir todas las exageraciones, todas las injusticias de que sea objeto por parte de las oposiciones.

El examen y discusión del presupuesto de gastos que ha de empezar hoy, debía ser el asunto preferente en que rivalizasen en patriotismo ministeriales y oposicionistas; asunto completamente libre, en el

cual se propusieran sin inconveniente y se aceptasen con gratitud todas las enmiendas que contribuyeran á descargar, sin perjuicio de los servicios públicos, el presupuesto especial de cada ramo. En el dictamen emitido por la comisión de presupuestos, se introducen algunas alteraciones en el presentado por el señor ministro de Hacienda, de que debemos hacernos cargo aunque sea ligeramente.

Por ellas se conserva la amortización de las obligaciones de ferro-carriles y se autoriza la conversión voluntaria de las mismas en Deuda consolidada del 3 por 100; se declara en suspenso la reforma de empleados, prescindiéndose por consiguiente de las bases presentadas por el señor ministro de Hacienda para el ingreso y ascenso de los funcionarios del orden administrativo; también se autoriza la conversión de las cargas de justicia en renta consolidada, entregándose á los poseedores el 90 por 100 de sus créditos. La cantidad asignada para el pago de intereses de la Deuda flotante, queda reducida á seis millones de pesetas, y se declaran caducados los expedientes de liquidación por atrasos del personal, que no se terminen á los tres meses de la publicación de la ley.

La alteración mas importante que propone la comisión de presupuestos, y que creemos destinada á promover graves discusiones, se refiere á la derogación del art. 32 de la ley de contabilidad, en virtud del cual ha podido el actual gobierno percibir las contribuciones, á pesar de las reclamaciones hechas por las oposiciones, fundadas en lo que terminantemente dispone la actual Constitución. La alteración nos parece legal y moral; pero también puede ser un recurso político para hacer punto menos que imposible la subida al poder de otro cualquier partido, pues le sería sumamente difícil reunir nuevas Cortes, presentar á las mismas otros presupuestos y obtener su aprobación antes del día 30 de Junio, en que termina el ejercicio económico.

En una palabra, así el dictamen de la comisión de presupuestos, como los formulados por el Sr. Ruiz Gómez, merecen ser discutidos con la mayor detención, é inspirándose los señores diputados, no en las exigencias de partido, sino en las terminantes prescripciones del patriotismo. Mucho celebraremos que esto pueda verificarse y que las candentes cuestiones del momento no sirvan para dificultar y entorpecer los templados debates que debe motivar el eterno problema de relacionar los servicios públicos con los medios de que dispone para llenarlos todo gobierno.

Dos ó tres periódicos han dicho que noches pasadas trataba de alterarse el orden en esta capital, nada menos que por el gobierno, y añaden mas: dicen que el plan, que aun está planteado, consiste en dejar á los insurrectos hacer cuanto quieran, apoderarse de los sitios que considere mejores y después venderlos. ¿Para qué esto? dirán nuestros lectores. Muy sencillamente se explica: para conceder un ascenso á un militar.

Parece imposible que tales cosas se digan; pero no se dicen otras, y apenas se sabe hacer oposición de otro modo.

Pero los mismos diarios añaden, que han salido algunos republicanos con dinero que el gobierno les ha prestado, para que las partidas insurrectas se retiren.

No comprendemos como hay valor para decir tales cosas. Absurdos mayores no pueden imaginarse, y sin embargo, se repiten un día y otro, como para llenar papel, que mejor estaria en blanco.

La «Gaceta» no se ha repartido hoy hasta las doce del día.

En cambio, no publica la mas pequeña noticia sobre orden público.

«La Discusión» no está en lo cierto al suponer que nosotros tengamos interés alguno en que la crisis ministerial tan anunciada llegue á resolverse en uno ú otro sentido. Lo que nosotros queremos, y bien claramente lo hemos dicho en el párrafo que nuestro colega copia, es que haya posibilidad de que un gobierno, cualquiera que sea el partido que represente, entre en un período normal, sin las grandes dificultades que, por culpa de todos los partidos, se vienen presentando hace mucho tiempo. Conseguido este objeto, que nos parece patriótico, discutiremos con entera independencia, como lo hemos hecho siempre, los actos gubernamentales, fija la vista en las grandes ideas del partido á cuya defensa nos hemos consagrado. Este es el interés que tenemos, y ningún otro; créalo «La Discusión».

Continuó ayer en el Senado la discusión del proyecto de ley sobre obligaciones eclesiásticas, siendo notables los discursos pronunciados por el Sr. Barzanallana y el Sr. Bautista Alonso, que cada uno bajo su punto de vista, consideraron la cuestión. Es natural; el Sr. Barzanallana, representante de la escuela conservadora,

partidario de la centralización, no puede ver con gusto reforma alguna que tienda á una conveniente descentralización.

Decía ayer «El Tiempo» que, según tenia entendido, eran mas de cien los diputados que se oponían á las reformas que el gobierno piensa plantear en las provincias ultramarinas; y añadía que ayer mismo se presentaría en el círculo Hispano-ultramantino una comisión de aquellos cien diputados.

No tenemos noticia de que tal comisión se haya nombrado y por consiguiente de que se presentara en el espresado círculo.

«La Correspondencia» da la noticia de que el senador Sr. Contreras, que continúa en Córdoba, tal vez no haya renunciado á hacer el último esfuerzo.

¿Se puede hablar mas claro? No lo creemos, es decir, no debemos creer la noticia del colega, porque es demasiado fuerte.

Siguen en baja los valores públicos, sin que pueda manifestarse de una manera terminante la causa de semejante descenso. Algunos pretenden relacionar este suceso con la realización del empréstito, juzgando que muchas de las personas que se han interesado en el mismo, deseando alcanzar una cantidad fija de consolidado, llegaron á pedir un cuádruplo de lo que necesitaban, y ahora, conocido el definitivo resultado de la operación, se ven en la necesidad de agenciarse recursos para salvar su compromiso, desprendiéndose de los demás valores que poseían. Otros buscan el fundamento de la baja en la situación del país, combatido por las mas violentas pasiones ó tratan de relacionarlo con otros imaginarios temores.

En nuestro concepto, quitando parte de su exageración á la primera de las anteriores versiones, no hay inconveniente en admitirla si no como exacta, como verosímil.

Los carlistas siguen anunciando para dentro de muy breves días el temeroso, general é incontestable levantamiento de todos sus partidarios, la entrada del pretendiente con su estado mayor y la consiguiente coronación del mismo en San Gerónimo. Alguno de sus partidarios, menos prudente ó mas confiado, ha llegado á señalar el día de mañana para dicho alzamiento.

Será uno de tantos plazos.

«La Tribuna» dice que no es verdad que en la reunión que ayer celebraron en casa del Sr. Santa Cruz los ex-ministros, diputados y senadores del partido conservador, se discutiese si debían ó no volver á las Cámaras para combatir las reformas de Ultramar cuando se presenten.

Mañana, dice el colega, sabrá «La Correspondencia» lo que se trató en dicha reunión, y quizá conozca alguno de los importantes acuerdos que en ella se tomaron.

De modo, que es posible que mañana no sepamos ninguno de los acuerdos, ó que los sepamos todos, ó que demos á los hombres de ese partido la importancia que suele concederse á los que guardan un sombrío silencio en todas ocasiones, y sin embargo, en nada piensan.

Según leemos en un colega de la mañana, el ex-general Contreras se halla oculto, bien en Córdoba, bien en algún otro pueblo inmediato á aquella capital, y parece que la autoridad judicial ha decretado su detención á consecuencia de las declaraciones prestadas por el Sr. Elo-la. Uno de los ayudantes de dicho ex-general ha sido detenido en uno de aquellos pueblos.

Son sensibles todas estas noticias porque revelan la escasa fuerza que tienen ciertas ideas, y el partido que se quiere sacar de ellas, con lo cual solo se consigue ocasionar muchas desgracias y grandes males al país.

Los diputados que componen el elemento joven de la mayoría, se reunieron anteayer con objeto de dar esparcimiento al ánimo, y aunque según dice un periódico noticiero, hablaron algo de política, no se manifestaron, sin embargo, de oposición al ministerio, aunque en algunas cuestiones creían que debería proceder con mayor precipitación, á la cual se llamó energía.

Por lo demás, en principios parece que estuvieron de acuerdo en no producir divisiones en la mayoría, y en continuar prestando apoyo al gobierno.

Nuestro colega «El Pueblo», contestando á los que le han censurado por su digna y levantada actitud en la cuestión de Ultramar, exclama:

«... nosotros declaramos que SOLAMENTE nos unimos á los hombres de partidos contrarios al nuestro para salvar la integridad de la patria y los intereses de Castilla y España entera, que con lealtad creemos, como siempre

creímos, en peligro, haciendo precipitadamente y á ciegas reformas que para Ultramar debían hacerse con tiento, con prudencia y con verdadero patriotismo.»

Lo mismo digamos nosotros ayer, lo mismo repetimos hoy y repetiremos siempre.

Hoy nos manifiesta D. Francisco Martínez, presidente del Casino de artesanos de Mogu.r, que son muchos los días que no recibe nuestro diario.

Muchos son los pueblos de la provincia de Huelva, cuya correspondencia entra por la principal de Sevilla, donde sufren los suscriptores iguales faltas que la anteriormente denunciada.

Sin comentarios publicamos los sueltos siguientes que inserta «El Imparcial» de esta mañana:

«Bajo la presidencia del Sr. Salmeron, celebró anoche la Tertulia progresista-democrática una importante reunión, para ocuparse del importantísimo discurso pronunciado ante la Cámara por el señor presidente del Consejo.

El diputado Sr. Guardia dió cuenta de las terminantes declaraciones del Sr. Ruiz Zorrilla, bosquejando el espíritu que había reinado en el Congreso, á la vez que el que anteriormente reinara en el almuerzo celebrado por el elemento joven, y en el que se acordó unánimemente apoyar de la manera mas decidida al gobierno en su propósito de llevar á Puerto-Rico las reformas tan urgentemente reclamadas por la equidad y la justicia.

El Sr. Salmeron interpretó el espíritu y la opinión de la Tertulia, manifestando que dicho centro se asociaba en absoluto á las declaraciones consignadas en el discurso del señor presidente del Consejo, el cual y el gobierno todo podrían contar con su apoyo para llevar á cabo las reformas de la pequeña Antilla.

El Sr. Salmeron terminó su levantado discurso, proponiendo se nombrara una comisión que en el acto fuera á hacer presentes al jefe del gabinete los sentimientos de que se hallaba poseída la Tertulia progresista-democrática, acordándose así por unanimidad.

Un puertorriqueño, cuyo nombre sentimos ignorar, manifestó que su país ansiaba el planteamiento de las reformas, las que serían perfectamente recibidas por la inmensa mayoría de aquella Antilla, no solo no peligrando en ello la integridad del territorio, sino siendo una garantía más de seguridad para el futuro.

Los discursos pronunciados por los oradores de que dejamos hecha mención, fueron calurosamente aplaudidos.

La comisión elegida marchó en el acto á desempeñar su cometido de dar cuenta al gobierno de una reunión en la que, entre otras condiciones, desecollaron una unidad de miras y un patriotismo digno de aplauso.

La comisión de la Tertulia progresista-democrática, de que en otro lugar hablamos, compuesta de siete individuos y presidida por el brigadier Eguía, estuvo anoche en la presidencia del Consejo para cumplir el acuerdo de aquel círculo político.

El presidente del Consejo de ministros, insistiendo en sus afirmaciones de la tarde, dijo á la comisión que se llevarían á Puerto-Rico las reformas ofrecidas, demostrando así á la Antilla que España, sin verso precisada á ceder ante las exigencias de ningún otro país extraño, daba á una de sus provincias las libertades de que goza, espontáneamente y por considerarlo necesario y de justicia. Añadió que las reformas envolvían un principio de alta moralidad al convertir en ciudadanos libres á 30,000 esclavos, sin perjuicio alguno para sus propietarios ni gravámen importante para el Estado.

También consignó el Sr. Ruiz Zorrilla su esperanza de que el planteamiento de las reformas en Puerto-Rico contribuirá á que termine brevemente la insurrección en Cuba, pues allí se comprenderá, al contemplar los beneficios que la libertad desarrolla y una vez terminada la guerra, que podrá gozar de las mismas ventajas que la Antilla hermana.

El presidente del Consejo insistió en pedir perfecta unión en las filas del partido radical; aseguró que todos los elementos reaccionarios, de consuno, y pretendiendo convertir en cuestión nacional lo que únicamente es el resultado de su odio á la libertad, ponían en juego toda clase de recursos, influyendo en todas las clases, apelando á todos los medios para frustrar los propósitos del gobierno y procurar la caída de la situación á fuerza de corrupción y de sediciones; pero á juicio del Sr. Ruiz Zorrilla, todos sus proyectos se estrellarán ante el espíritu del país que los rechaza y ante la actitud del gran partido liberal español, que se halla decidido á plantear todas sus soluciones, sin vacilaciones ni temores de ninguna especie.

El presidente del Consejo terminó ofreciendo á la comisión concurrir á la Tertulia tan pronto como se suspendan las sesiones, pues aquel círculo comprenderá que antes de esa época, y teniendo en cuenta las circunstancias especiales porque se atraviesa, no le será posible hacerlo como seria su deseo.

Ayer á las tres de la tarde fueron conducidos á la última morada los restos mortales del cabo del quinto batallón de la milicia ciudadana, que fué asesinado en la noche del 11 por los insurrectos de la plaza de Anton Martín.

Una numerosa concurrencia esperaba en el hospital general la salida del féretro para dar una prueba de respeto y consideración al valor desgraciado, á la víctima del pundonor y del cumplimiento de su deber.

Presidía el duelo el señor ministro de Estado, y á su lado iban dos ayudantes de S. M.;

en representación del monarca; el teniente alcalde Sr. Pardo Bartolini, por delegación del Ayuntamiento; el coronel sargento mayor de la plaza; un ayudante representando al capitán general; el brigadier jefe de estado mayor de la fuerza popular; el segundo jefe del cuerpo Sr. Ramírez de Arellano; los señores jefes de los cuerpos de la milicia, ejército y guardia civil; comisiones de voluntarios, de la guarnición y de la armada, y la compañía del finado con sus oficiales a la cabeza, precedida de la banda y música del batallón y de los jefes y oficiales del mismo y acompañada de pelotones de otros cuerpos de la milicia y de las músicas del 1.º y 3.º batallones.

La comitiva se dirigió al cementerio general de la puerta de Toledo por las calles de Atocha, Leon, Izquierdo, Carrera de San Gerónimo, Puerta del Sol, calle Mayor, Plaza Mayor, Toledo y puente del mismo nombre.

Sobre el cadáver, y antes de darle sepultura se pronunciaron dos brevísimas oraciones uno por los Sres. Martos y Pardo Bartolini.

El ejército, la milicia y el pueblo de Madrid en general, han respondido al llamamiento de los jefes del batallón del finado, rindiendo con esta un tributo de justicia a los defensores del orden y de la libertad.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 16.—Abrigase la esperanza de que el resultado de la sesión del sábado facilitará el acuerdo entre el gobierno y la comisión de los treinta.

En el seno de dicha comisión el señor Thiers ha dicho que en su mensaje no quiere resolver la cuestión de monarquía o república, sino indicar la necesidad de organizar la situación existente y de crear una segunda Cámara para asegurar el porvenir.

El miércoles el Sr. Thiers empezará a discutir con la comisión las medidas necesarias.

En la Bolsa se han cotizado:
El empréstito, a 87,30.
El 3 por 100 francés, a 53,70 sin cupón.
El 5 por 100 ídem, a 84,90.
El interior español, a 25 1/2.
El exterior ídem, a 29 1/4.

Londres 16.—El exterior español, a 29,00.
El 3 por 100 portugués, a 42 5/8.

Amberes 16.—El 3 por 100 español, a 27 3/4.
El portugués, a 41 1/4.

Amsterdám 16.—El 3 por 100 español, a 28 3/16.
El portugués, a 41 1/2.

NOTICIAS GENERALES

El día 20 del actual se abre el pago de los haberes correspondientes al mes de la fecha a las clases activas y pasivas que cobran por la Tesorería central de Hacienda pública.

El de las pasivas tendrá lugar:
Día 20, de once a tres.—Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias.

Día 21, de id. a id.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 22, de id. a id.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 24, de id. a id.—Monte-pío de la real casa, sin distinción de sueldos.

Día 26, de id. a id.—Cesantes y jubilados de la real casa, sin distinción de sueldos.

Días 27, 28 y 30 de id. a id.—Todas las nóminas sin distinción.

Retenciones, desde el 28 en adelante.

El día 20 del actual se abre el pago de la mensualidad corriente en la Caja de la administración económica de esta provincia a las

clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la misma.

El de las clases pasivas tendrá lugar:
Viernes 20, de diez y media a tres y media.
Retirados de Marina, menos los que son alta, cesantes de todos los ministerios, incluidos los de Hacienda, Monte-pío civil desde la letra F a la Z, y pensiones remuneratorias.

Sábado 21, de id. a id.—Jubilados de todos los ministerios, escluidos, primera y tercera clase del Monte-pío militar.

Domingo 22, de diez a dos.—Clase de tropa que cobra cruces pensionadas, y Monte-pío civil de la A a la E, y clase de Marina del Monte-pío militar.

Lunes 23, de diez y media a tres y media.—Jefes retirados, menos los que son alta, Monte-pío civil de M a la Z, y las altas de esta nómina.

Martes 24, de id. a id.—Capitanes y subalternos retirados, clase de tropa, menos los que son alta, convenidos de Vergara, emigrados de América, segunda clase de Monte-pío militar y Monte-pío de jueces.

Jueves 26 y viernes 27, de id. a id.—Todas las nóminas sin distinción, y los individuos que son alta en el Monte-pío militar, en las de jefes retirados, en las de capitanes y subalternos, y en las de marina y tropa.

Sábado 28, de id. a id.—Retenciones exclusivamente.

En Bilbao se nota alguna agitación entre el elemento carlista. Dicese que los partidarios de D. Carlos han recibido la orden de salir en seguida para las Encartaciones.

Asegúrase ayer que el jefe carlista Dorregaray había entrado en España y enviada comunicaciones desde Echarri-Aranaz a los jefes de otras localidades para que se preparen a un nuevo movimiento.

En Lugo habían ingresado anteayer 298 soldados; en Córdoba, 99; en Málaga, por todos conceptos, 562; en Huelva, 345, y en Soria, 199. Continúa la entrega en todas partes sin dificultades de importancia.

En el *Irurac-bac*, con fecha de ayer, encontramos las siguientes noticias:

«Anteayer parece que se reunieron cerca de esta villa, por la parte de Abando, de 25 a 30 hombres, que salieron de Bilbao y otros pueblos, disolviéndose luego al ver que no había armas, recursos ni jefes para lanzarse nuevamente a una insurrección.»

«Dicese que ayer apareció en Lezama una partida de 14 hombres, la mitad sin armas, al mando de uno de bastante edad, que pagaron el gasto que hicieron en ese otro pueblo inmediato, sin exigir raciones ni cantidad alguna.»

«Hace pocos días, dáse por cierto, que hubo una explosión en un caserío de Vedia, en el que se construían cartuchos, incendiándose el edificio y resultando varios heridos, entre ellos un cura, que parece sufrió horribles quemaduras.»

El 19 de Octubre salieron de Manila en el vapor-correo «Mindoro» con dirección a Singapur, D. Julian de Solo, D. Fernando Freire y D. Florentino Montejo, empleados cesantes de Hacienda; D. José López Cuadrado, empleado para la isla de Cuba; D. Blas Martín, teniente; D. José Cuas, alférez; D. Mauricio Figueras, particular; y D. José Piñero, alférez.

Ayer llovió en Avila, Palma, Segovia y Victoria.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al distinguido autor dramático don Luis Mariano de Larra.

La partida mandada por el cura de Santa Cruz (Guipúzcoa) entró en un caserío llamado Picoagua, llevándose todo el pan y vino que

encontró en él, y maltratando a los dueños. Una partida de migueletes la persigue.

Ha sido destinado a las comisiones de Hacienda de España en el extranjero, el jefe de negociado de primera clase de la contaduría de la Deuda, Sr. Barramendi.

El acta de Burgos, según telegrama de ayer, trae protestas.

El elegido es D. Ramon Conde por 23 votos de mayoría sobre su contrincante D. Manuel Vicario.

El general La Rigada ha sido nombrado comandante general del apostadero y escuadra de la Habana.

Ayer falleció en esta corte el teniente general D. Luis Serrano del Castillo.

Ayer llegó el correo de Filipinas que alcanza al 3 de Noviembre, en cuya fecha no ocurría novedad.

La Gaceta de hoy publica la convocatoria con objeto de cubrir por oposición varias plazas de segundos ayudantes médicos que se hallan vacantes en la plantilla de la Península del cuerpo de Sanidad militar.

A las tres de la madrugada de ayer se presentó en Arruza (Navarra), una partida carlista de 30 hombres, al mando del cabecilla D. Cristóbal Navarro, exigiendo bajo pena de la vida 635 pesetas; después de lo cual salió a las dos horas en dirección de Lacunza, para donde han marchado dos columnas en su persecución.

Anteayer se confirió el título de arquitecto a los Sres. D. Manuel Anibal Alvarez, don Francisco Andrés Octavio, D. Mariano Belmas y Estrada, D. Tomás Cantalaua y Rabadan, D. Enrique Coello y García Conde, D. Manuel Echave y Zalacain, D. Pedro Domínguez y Ayerdi y D. Manuel Perez y González.

Después de mil contratiempos ocurridos por la interceptación que sufren las vías férreas de Cataluña por las partidas carlistas, ayer llegó a esta corte la comisión del centro Hispano-ultramarino de Barcelona, compuesta de D. José Munné, D. Diego A. Martínez y don José Osvaldo Amell, que en representación de la agricultura, industria y comercio de aquella provincia y con varias exposiciones de ayuntamientos, corporaciones industriales, agrícolas y mercantiles, viene a pedir la suspensión de las reformas políticas y sociales en Puerto-Rico.

Ha sido proclamado diputado a Cortes por el distrito de Gandía, el candidato radical don Sinibaldo Gutierrez, habiendo obtenido 4.079 votos.

Ha sido nombrado director de la Academia de cadetes de la Habana el coronel de reemplazo de dicho punto D. José Meras.

Ha sido agraciado por el rey de Portugal con una encomienda de la orden de Villaviciosa, el auxiliar de la secretaría del Congreso, D. Joaquín Rivera del Pino.

No parece que resultan ciertas las noticias que afirmaban haberse puesto al frente de partidas republicanas los Sres. Rispa y Perpiñá y Gonzalez Chermá. Así al menos lo aseguran en los centros oficiales.

SENADO.

Se abrió a las once y diez minutos, bajo la presidencia del Sr. Figuerola, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Entró en la orden del día, continuando la discusión del proyecto de ley sobre obligaciones eclesiásticas.

El Sr. Bautista Alonso, de la comisión, hizo uso de la palabra en pró, contestando al señor marqués de Barzanallana.

El señor ministro de Gracia y Justicia dirigió la palabra al Senado, procurando deshacer los argumentos del Sr. Cal, contrarios al proyecto que se discute. Dijo que él creía compatible la doctrina católica con las ideas que profesaba el partido radical a que él pertenecía, y que era el mas liberal dentro de la monarquía; pero que confesaba que a pesar de ser liberal no llegaba a las ideas religiosas del Sr. Cal.

Pasó después a examinar cada uno de los discursos pronunciados por los Sres. Ródenas, Calderón Collantes y Suarez Inclán.

Atacó a los conservadores preguntando cómo ahora pedían la devolución de los derechos al clero, puesto que creían que la razón estaba de parte de la Iglesia, cuando habían tenido por suyas varias situaciones en que había dominado el partido moderado y en las que pudieron hacer, y no hicieron, esas devoluciones.

Tocó la cuestión del juramento del clero, diciendo que había sido propuesta por los conservadores, siendo ministro de Gracia y Justicia el Sr. Romero Ortiz, y que, por lo tanto, este y los pasados ministerios no habían hecho mas que acatar y seguir lo ya dispuesto. Leyó una orden del gobierno de 1834 disponiendo que el arzobispo de Toledo prestase juramento de ser reina España de hecho y de derecho doña Isabel II, disponiendo que de no ser así saliese de España vigilado por una fuerte escolta, y se le despojase de las temporalidades; este era el modo de respetar la convicción y hasta las dignidades eclesiásticas; lo propio que sucedió después, en varias ocasiones, en que se conferían facultades a los gobernadores civiles propios de los obispos, deduciendo de aquí el Sr. Montero Ríos que la doctrina del juramento fué planteada por los conservadores, que a su vez la tomaron de los gobiernos absolutos, negando por lo tanto que a los conservadores les asiste derecho moral para impugnar hoy el juramento del clero.

Atacó el sistema de unión y alianza entre el sacerdocio y el imperio, porque se convertía siempre en una sumisión del poder de la Iglesia al poder temporal, y solo por esto lo querían los conservadores. Dijo que él no quería la separación de la Iglesia y el Estado; que lo que únicamente deseaba era la libertad de ambas instituciones dentro de la armonía debida. Calificó el sistema de separación de racionalista y contrario a la dignidad de la Iglesia.

Dijo que el proyecto obedecía al sistema de libertad y que aspiraba a realizar en la época presente de tiempo todo lo que en la prosecución de su ideal podía darse hoy, dejando lo restante para el porvenir.

Entró a examinar punto por punto el proyecto.

Dijo que habiendo todavía quien sostiene que los concordatos no producen obligaciones para la corte romana, sino que son meros privilegios de esta las naciones, nunca son tratados obligatorios para ambas partes los convenios de esta clase que atentan a los derechos de los ciudadanos superiores al Estado o a alguna otra cosa sobre la cual el Estado no tiene jurisdicción directa, son marcadamente nulos. Se propuso demostrar que el proyecto está dentro del Concordato.

CONGRESO.

Sesión del día 18 de Diciembre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Mosquera, fué aprobada el acta de la anterior.

Diez y ocho diputados pidieron constasen sus votos con la mayoría en la proposición del Sr. Becerra, y dos con la minoría.

El Sr. Nouvilas pidió al ministro de la Guerra varios documentos referentes a la contratación de efectos para los voluntarios de Cuba.

El Sr. Samper denunció ciertas instrucciones dirigidas a los jefes de columna por el capitán general de Cataluña, por lo que se le autoriza para destituir a todo género de corporaciones.

El señor ministro de la Guerra contestó que no tenía conocimiento de semejante documento.

Entró en la orden del día, continuando la discusión sobre el proyecto de abandono del Peñón de la Gómera.

Leyóse una enmienda al art. 1.º, pidiendo se haga un nuevo reconocimiento del Peñón antes de abandonarlo, la cual fué aceptada por la comisión, pasando a reemplazar al artículo.

El Sr. Nouvilas hizo algunas indicaciones acerca del mismo, contestándole el señor ministro de la Guerra, después de lo cual fué aprobado el artículo y los tres restantes, en votación ordinaria.

Se puso a discusión el presupuesto de gastos.

Abierta discusión sobre la totalidad del dictamen de la comisión, el Sr. Jove y Hóvia consumió el primer turno en contra.

El Sr. Romero Giron contestó al Sr. Jove y Hóvia, rectificando ambos oradores.

El Sr. Garrido consumió el segundo turno en contra.

El Sr. Pasarón le contestó y rectificaron ambos oradores, siendo aprobada la totalidad del proyecto en votación ordinaria.

El presidente del Senado Sr. Figuerola, ha estado esta tarde en palacio.

En Consejo de ministros celebrado esta mañana, han presentado su dimisión los señores Gasset y Ruiz Gomez.

Parece acordado el nombramiento del señor Moret para Ultramar, y Echegaray para Hacienda, entrando en el ministerio de Fomento el Sr. Romero Giron.

Por telégrafo se ha oficiado esta tarde al señor Fernandez de los Rios, nuestro representante en Portugal, ofreciéndole una de las carteras vacantes.

El Sr. Fernandez de los Rios ha declinado semejante honor, fundándose en consideraciones particulares.

También se ha teleografiado al Sr. Moret, por si quiere aceptar el ministerio de Ultramar.

En la reunión verificada hoy por los republicanos, estos han acordado votar la proposición del Sr. Becerra. El Sr. Castelar está encargado de manifestarlo así a las Cortes en la sesión de hoy, haciendo declaraciones y expresando deseos de perjudiciales resultados para la integridad del territorio por referirse a reformas en la isla de Cuba.

Dicese que han aparecido varias partidas carlistas, aunque de escasa importancia, en las Provincias Vascongadas.

La línea férrea de Valencia a Barcelona sigue cortada muy cerca de Castellón.

A la hora de cerrar este número nada se sabe en definitiva del desenlace de la crisis. Asegúrase, sí, que ha dimitido también el general Córdova, designándose para sucederle a los Sres. Pieltain y Gaminde. El Sr. Sanchez Bregua, a quien parece se han hecho al unas indicaciones, no ha querido aceptar la cartera de Guerra.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, 25-85.
Pequeños, 26-00.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 30-50.
Deuda del personal, 00-00.
Bonos del Tesoro, 77-00.
Ídem en cantidades pequeñas, 77-25.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 000-00.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 00-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858/ de 2.000 rs. 57-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de a 200 rs., 52-80.
Ídem id., id., de 20.000 rs. 00-00.
Ídem, de Alar a Santander de 2.000 rs. 00-00.
Acciones del Banco de España, 178-00.

para reemplazarlas, y desinfectar por el mismo procedimiento; en todas circunstancias deberán desinfectarse los abonos líquidos, no solo en interés de la salubridad, sino tambien para hacer desaparecer la repugnancia de los obreros que los emplean, y por último, porque la caparrosa verde acrece el valor del abono desinfectándolo.

Cuando se vive en las inmediaciones de una población, es muy fácil aumentar la cantidad de abono líquido, recogiendo las legías y las aguas de jabón de los lavaderos y las en que se desengrasan los huesos y la sangre de los mataderos: todas estas sustancias se pierden generalmente, y, no obstante, son elementos fertilizantes de primera importancia.

El abono líquido, no nos cansaremos de repetirlo, es la base de la fertilidad de las hortalizas: con buenos abonos líquidos se pueden animalizar yerbas, tanino, despojos de huerta y jardín, y fabricar cantidades considerables de excelentes estiércoles. Donde quiera que se instala un estercolero en buenas condiciones, la huerta responde con ricos productos, y el ejemplo y el estímulo cunden por toda la comarca, ansiosa de imitar lo que le parece útil y conveniente.

Estiercol.—El estiercol de caballo, de asno y de mulo es el mejor para el cultivo y para la preparación de las capas calientes. Posee la propiedad de conservarse muchos meses sin descomponerse. Basta encerrarlo seco bajo un sotechado o ponerlo en monton en el mismo estado. Se atraviesan maderos en el sotechado a fin de ventilarlo e impedir la fermentación, recubriéndolo con un capuchon ó cúpula de paja para que no le penetre la lluvia.

El estiercol que no forma parte de los abonos compuestos, mezclas conocidas entre los franceses con el nombre genérico de *composts*, que usaremos en adelante, debe quedar en reserva para la preparación de capas.

El estiercol de vaca es excelente, porque produce mucho humus; es una sustancia interesante para la fabricación de *composts*, y puede emplearse en un apuro para la preparación de las capas templadas.

El estiercol de carnero desempeña un gran papel en la huer-

del estiércol para dirigirse a un depósito O, que constituye el foso, pozo ó balsa para abono líquido.

Este depósito será mayor ó menor según la riqueza del estiércol y los recursos del hortelano; pero siempre de ladrillos sentados con mortero hidráulico. En lugar de la balsa de mampostería podrá enterarse una compuerta de madera ó media cuba, ó dos medios teneles, que recojan los líquidos que se desprendan de las plataformas del estiércol.

Debe siempre elegirse para estercolero un punto espuesto al Norte y abrigado por árboles corpulentos. Mejor sería situarlo bajo cubierto en un local adecuado; pero no siempre el hortelano puede disponer de estos medios.

El depósito del abono líquido es el alma de la preparación de diferentes mezclas nutritivas de las plantas, que constituyen el mas importante recurso a que puede apelar el hortelano moderno para proporcionar abonos de mucho poder fertilizante, aun sin contar con un átomo de estiércol.

Abonos líquidos.—El depósito establecido en el centro de las dos plataformas, fig. 2.ª, donde introducimos cada día el purín de las cuadras y establos, las orinas de la casa, las aguas sucias que irían a perderse en los rios por los sumideros, es el gran recurso del hortelano para adelantar sus plantas ó aumentar el tamaño de los frutos. Se adicionarán tambien a los líquidos del depósito todos los excrementos de palomas y gallinas, que deberán recogerse con cuidado todas las semanas; medio infalible de obtener la palomina, conservar la salud de la volatería y desembarazarse de los insectos que la devoran.

Se establecerán para los sirvientes y obreros letrinas con un tonel movable; todas las materias fecales que se producen irán igualmente a parar al depósito para los abonos líquidos. Si hubiese posibilidad de instalar aparatos móviles, como se hace en muchos puntos, será conveniente adicionar el producto a los abonos líquidos.

Algunos kilogramos de caparrosa verde, arrojados en el depósito, neutralizan el olor inmediatamente. Si no fué posible recoger las materias fecales y faltasen purins y aguas sucias, convendría aplicar algunos hectólitros de poudrette

Su precocidad, así como su estremada fertilidad, se esplican por la presencia del óxido de hierro, que atrae y fija el azoe de la atmósfera bajo la forma de amoníaco.

Suelos calcáreos.—Formados de cal en estado de carbonato, y conteniendo una cantidad mas ó menos grande de arcilla silicea, son los menos favorables para el cultivo de las legumbres.

Su color blanco repele la acción de los rayos solares, calentándose muy difícilmente, absorbiendo con mucha prontitud una cantidad de agua considerable y secándose con demasiada rapidez. Por lo demas, son frios, tardios, y siempre muy húmedos ó muy secos.

Se corrigen los suelos calcáreos, según su consistencia, con una cantidad mayor ó menor de arcilla ó de arena. Es necesario escoger siempre para las mezclas de los suelos calcáreos sustancias teñidas de colores oscuros, a fin de dar acceso a los rayos solares y hacer que desaparezca el color blanco. Las arcillas negruzcas, las arenas rojizas y las tierras y escorias de fijas, son los mejores principios que pueden mezclarse con los suelos calcáreos, aplicando como abonos negro animal, tanino ó estiércol podrido.

El tanino obra como correctivo y como abono, principalmente en los suelos calcáreos, que modifican su natural acidez. No puede emplearse sin neutralizarlo con la cal en las tierras arcillosas y esquistas, como veremos al tratar de los abonos.

Resultado, pues, del exámen que acabamos de hacer ligeramente, que la arcilla, la sílice y la calcárea son los principios que constituyen los suelos laborables; pero que cada uno de ellos no solo forma un suelo imperfecto é impropio para la mayor parte de los cultivos, sino que, cuando los tres están mezclados, necesita corrección el principio dominante que perjudica la calidad de la tierra.

Humus.—Diremos, para terminar, que la mejor tierra puede ser poco fértil si no contiene la cantidad conveniente de humus, que proviene de la descomposición de los vegetales y de las materias animales.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Nuestra Señora de la O.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.

A las ocho y media:

Dinorah.

Teatro Español.

A las ocho y media:

La redoma encantada.

Teatro del Circo.

A las ocho y media:

El manicomio modelo.
Concierto por los niños campanologos.
La hija de su yerno.

Teatro de la Zarzuela.

A las ocho y media:

La Gran Duquesa de Gerolstein.

Salon Eslava.

A las ocho:

Una culebra de cascabel.

A las nueve:

Los nervios de mi mujer.

A las diez:

Entre primos.

A las once:

El Angel de los Sarcos.

Teatro de Variedades.

A las ocho y media:

La huelga de los maridos.

A las nueve y media:

Pico de oro.

A las diez y media:

Los papos reales.

N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

se ha trasladado de la calle de Valverde; número 1, cuadruplicado, a la de Fuencarral, 11, y Desengano, 2, cerca de la Red de San Luis. Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fabricas.

Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideracion rebajas considerables.—Zócalos de cristal de elchí de varios colores.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, pa a lo cual, la casa, ademas de su contribucion, esta inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, platiné, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

AVISO.

Mr. Teibu participa a sus numerosos parroquianos, que tiene ya abierto el despacho de flores finas en la calle de Correos, núm. 2, junto a la Puerta del Sol.

El precio a 10 reales botella y 100 reales caja de 12 botellas, como los años anteriores.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos de 10 a 50 reales par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince días magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, 12.

LA DIAMANTINA

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leont, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Essolar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

SALUD

Las PILDORAS DE MANZANILLA de Norton premiadas en la Exposicion de Valladolid de 1871, son la medicina mas importante de familia. Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestion, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son tambien el remedio mas seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que come y bebe fuera de su casa?

Se hallarán en todas las buenas y mas acreditadas farmacias de España, pues apenas habria ninguna que se considere tal que deje de tenerlas, y en ellas se podrán obtener gratis prospectos; pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrán recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta previo el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose a MADRID SEGO AND SALE ROOMS, HORNO DE LA MATA, 9, principal a donde tambien los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

TRATADO DEL ESTIERCOL

Y DEMAS ABONOS NATURALES, ARTIFICIALES Y QUÍMICOS,

POR

D. Diego Navarro Soler.

Un tomo en 8.º prolongado con mas de 200 páginas y cuatro láminas litografiadas. Se remite por el correo franco de porte al que remita ocho rs. en libranzas ó sellos de franqueo al administrador de EL ECO DEL PROGRESO; Lechuga, 1, pral. Madrid.

A los suscritores a EL ECO DEL PROGRESO se les remitirá por siete reales.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustración Española y Americana.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES,

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo octavo. Está en prensa el noveno y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

LA CONCEPCION.

EL único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir. Al precio estipulado está incluso su perfecta colocación.

Alle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hace esquina a la calle del Hamedero.

Fábrica-modelo de jabones cocidos, comunes y perfumados, premiados en varias exposiciones, calle de Segovia, 44, última casa. La gran aceptación que los jabones han encontrado en el favor del público que se ha surtido de esta nueva fábrica, hace el que se sigan vendiendo, el blanco de primera a 40 r., arroba y el moreno, sin olor, a 36. Se llevan a domicilio dirigiendo aviso al administrador.

IMPORTANTISIMO

A LOS LABRADORES Y MINEROS.

PERFORADOR SOMOZA (CON REAL PRIVILEGIO.)

Por medio de esta máquina se iluminan aguas con prontitud y baratura sin ejemplo para convertir áridos terrenos en fétiles campiñas. Con igual facilidad y economía se registran filones a profundidad y se ventilan minas. Su inventor y propietario D. BENITO SOMOZA DE LA PEÑA. La correspondencia. Montera, 16, Industria Española.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.

— 22 —

El humus suministra a las plantas el azoe procedente de los vegetales de que se ha formado; el gas ácido carbónico que impregna el agua del suelo; y que forma al pie de la planta, y bajo el amparo de las hojas, una atmósfera carbónica muy cargada, que estimula la absorcion por las hojas y raíces. Además, como todos los cuerpos porosos, reúne en mayor grado la facultad de ampararse y de condensar los gases que le rodean. Estos gases son devueltos por elevacion de temperatura ó por la humedad. El humus, en fin, es una especie de depósito de reserva de sustancias nutritivas colocado al pie de la planta.

El abono es el principio de la fertilidad para todos los cultivos, y muy especialmente para las hortalizas. Sin abonos no hay cultivo posible; y no se obtendrán nunca resultados satisfactorios en la produccion si no se sabe prepararlos con conocimiento, aplicarlos oportunamente y distribuirlos con orden y regularidad.

Daremos una idea de las sustancias susceptibles de aumentar la produccion del suelo, manera de prepararlas y forma en que deben distribuirse en el cultivo.

Lo primero que debe preocupar al hortelano al establecer su huerta, y aun antes de establecerla, es la preparacion de los abonos.

Deben proibirse en principio, y de la manera mas absoluta, los estercoleros en hoyo ó balsa. Los jugos mas activos de los estercoleros son disueltos en el agua y arrastrados por ella.

Siendo como son las partes liquidas las mas cargadas de principios fertilizantes y las mejores del estiércol, van a infiltrarse al través del suelo y paredes del hoyo, para estercolar con profusion las entrañas de la tierra, quedando solamente para el suelo cultivable nada ó casi nada de provecho por su poder nutritivo; un residuo nada mas, que obra como medio de correccion del suelo, aligerándole y dándole soltura, mas bien que como abono indispensable para alimentar las plantas.

El estercolero debe instalarse sobre el terreno en dos plataformas inclinadas en sentido inverso, y de ninguna manera en hoyo. La figura 2.ª representa el corte vertical de un estercolero modelo para huerta de hortalizas; A y B, son las plataformas ó suelos inclinados por donde se escurren los jugos

— 42 —

de las hortalizas; mezclados con los composts lleva consigo una gran riqueza de principios nutritivos, pero no vale para establecer capas por su mucha dificultad a fermentar.

El estiércol de cerdo, contra el que existen muy rancias preocupaciones y er ores lamentables, es muy activo y entra con mucha frecuencia en la preparacion de composts.

Composts.—Dejando en reserva el estiércol de caballo, de asno y de mula para preparar las capas en que han de forzarse los cultivos de las hortalizas, se destinaron los de vaca, carneiro, puerco, conejo, etc., a la fabricacion de los composts, con los abonos líquidos y las materias vegetales.

Se principia por formar un monton con todos los despojos de las hortalizas, las yerbas que proceden de las escardas y binas, los tallos de legumbres, espárragos, cardos, judías, guisantes, troncos de col, etc., y todas las materias vegetales que sea posible reunir, procurando siempre amontonarlas cuando están frescas, y no dejándolas nunca secar.

Para evitar la propagacion de malas yerbas, conviene recoger las plantas antes de la floracion, y a lo más cuando están en flor; pero nunca con granas, porque estas traerian el inconveniente de infestar los composts de semillas, que germinarian muy pronto, y contribuirian, no solo a ensuciar las siembras, sino tambien a robar los abonos a las plantas útiles y a aumentar los gastos de mano de obra con escardas y otras labores.

Toda yerba que ha producido flor, debe ponerse aparte para ser quemada, y adicionar su ceniza a los composts.

Las hojas serán amontonadas con cuidado en tiempo seco, algunos dias despues de su caída en el otoño, y no en la primavera, en que están descomponiéndose. Se pondrán en reserva las hojas, como el estiércol de caballo, para ser mezcladas con él y empleadas en la preparacion de las capas, en las que sostienen un calor moderado y de larga duracion.

Segun la importancia y recursos de la huerta, se puede aumentar considerablemente la masa de composts, añadiendo cardos, juncos, tierra de pantanos ó de riachuelos, hojas, yerbas, algas, gazon, etc., etc. Si la huerta contiene zarzas y cardos, es de urgencia cortarlos para impedir que se multipli-

— 26 —

ta de hortalizas; mezclados con los composts lleva consigo una gran riqueza de principios nutritivos, pero no vale para establecer capas por su mucha dificultad a fermentar.

El estiércol de cerdo, contra el que existen muy rancias preocupaciones y er ores lamentables, es muy activo y entra con mucha frecuencia en la preparacion de composts.

Composts.—Dejando en reserva el estiércol de caballo, de asno y de mula para preparar las capas en que han de forzarse los cultivos de las hortalizas, se destinaron los de vaca, carneiro, puerco, conejo, etc., a la fabricacion de los composts, con los abonos líquidos y las materias vegetales.

Se principia por formar un monton con todos los despojos de las hortalizas, las yerbas que proceden de las escardas y binas, los tallos de legumbres, espárragos, cardos, judías, guisantes, troncos de col, etc., y todas las materias vegetales que sea posible reunir, procurando siempre amontonarlas cuando están frescas, y no dejándolas nunca secar.

Para evitar la propagacion de malas yerbas, conviene recoger las plantas antes de la floracion, y a lo más cuando están en flor; pero nunca con granas, porque estas traerian el inconveniente de infestar los composts de semillas, que germinarian muy pronto, y contribuirian, no solo a ensuciar las siembras, sino tambien a robar los abonos a las plantas útiles y a aumentar los gastos de mano de obra con escardas y otras labores.

Toda yerba que ha producido flor, debe ponerse aparte para ser quemada, y adicionar su ceniza a los composts.

Las hojas serán amontonadas con cuidado en tiempo seco, algunos dias despues de su caída en el otoño, y no en la primavera, en que están descomponiéndose. Se pondrán en reserva las hojas, como el estiércol de caballo, para ser mezcladas con él y empleadas en la preparacion de las capas, en las que sostienen un calor moderado y de larga duracion.

Segun la importancia y recursos de la huerta, se puede aumentar considerablemente la masa de composts, añadiendo cardos, juncos, tierra de pantanos ó de riachuelos, hojas, yerbas, algas, gazon, etc., etc. Si la huerta contiene zarzas y cardos, es de urgencia cortarlos para impedir que se multipli-